

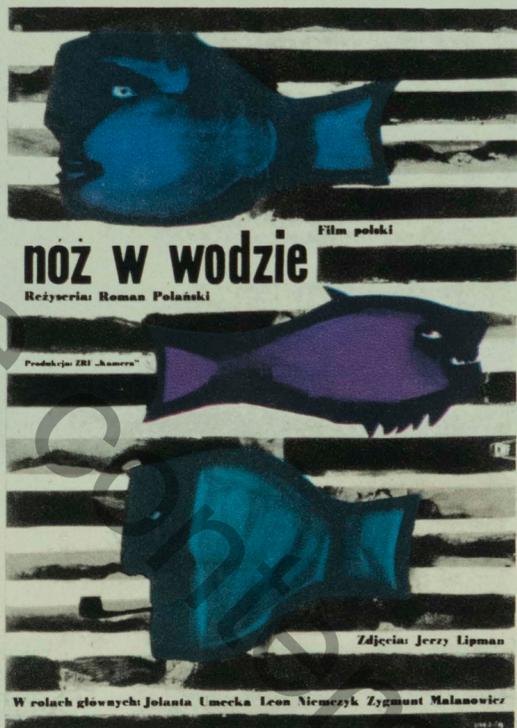
"CENIZAS Y DIAMANTES" de Andrzej Wajda. Cartel de Wojciech Fangor



"EVA QUIERE DORMIR" de Tadeusz Chmielewski. Cartel de Marian Stachurski

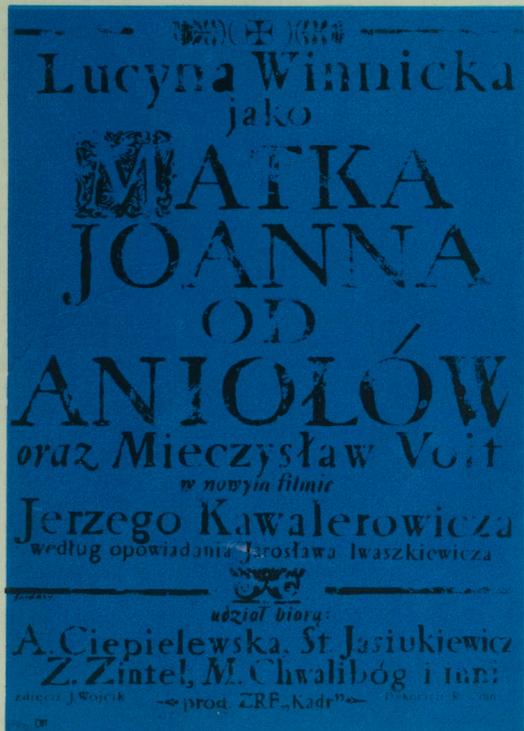


"LOS HECHICEROS INOCENTES" de Andrzej Wajda. Cartel de Wojciech Fangor

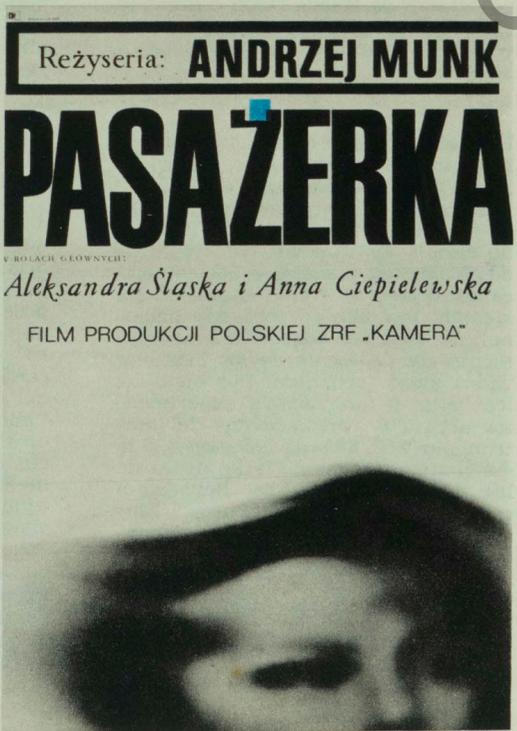


"EL CUCHILLO EN EL AGUA" de Roman Polański. Cartel de Jan Lenica

"MADRE JUANA DE LOS ANGELES" de Jerzy Kawalerowicz. Cartel de Waldemar Świerzy



"LA PASAJERA" de Andrzej Munk. Cartel de Leszek Holdanowicz



Esta inclinación determina no sólo el perfil general de la cinematografía polaca —donde el drama es el género predominante, quedando el recreativo en segundo plano— sino que influye igualmente sobre el arsenal de medios, de los que con preferencia se valen los directores de cine polacos. Si observamos atentamente la creación de los cineastas polacos más destacados — Kawalerowicz, Munk, Wajda, Ford— veremos que los métodos y procedimientos que más hacen resaltar sus obras son los que pertenecen al simbolismo. El símbolo dramático, la metáfora expresiva, se convierten en los medios con los que, de la manera más sencilla y sugestiva, se puede transmitir al espectador de la película la misión del cine, su contenido ideológico e intelectual, su encubierta intención pedagógica. Esta inclinación es la que guía la atención de los creadores del cine polaco, sobre todo hacia la pintura. Parece ser un hecho indiscutible, que uno de los puntos más fuertes de las películas polacas es la labor de los operadores, el aspecto plástico. Sucede así no sólo porque muchos de los directores de cine polacos —Kawalerowicz, Wajda, Rybkowski— hayan estudiado pintura o porque contemos con un grupo de operadores de excepcional talento: Jerzy Wójcik, Mieczysław Jahoda, Jerzy Lipman y otros. Las inclinaciones pictóricas del cine polaco tienen su origen, según parece, en que muchos de los problemas que se plantean ante los directores, que emplean el lenguaje simbólico, fueron ya resueltos con anterioridad por los pintores polacos, ante los cuales surgió, en el pasado, el mismo problema, que aborda el cine de hoy, de la creación de una "biblia pauperum" nacional comprensible, intensamente ideológica y sugestiva desde el punto de vista plástico. Con ocasión del estreno de la película "La juventud de Chopin", dirigida por Ford, se habló mucho de los lazos y hasta de las "citas" tomadas por el director, de los lienzos del siglo XIX. Más tarde, sobre todo en las películas de Wajda, estos lazos se convirtieron casi en una regla. Chelmoński, Grottger y también Matejko, viven, sin duda alguna, sobre todo en el cine polaco de temática histórica, imprimiendo un sello particular a su forma de expresión. El simbolismo pictórico, enriquecido por los artificios del arte moderno es, sin duda alguna, el rasgo que distingue al estilo de los operadores polacos.

Particularmente complicada y compleja es la tradición literaria del cine contemporáneo polaco. En él se refleja de una manera doble: por una parte en el carácter mismo de los guiones que, escritos por autores de hoy son, en cierto modo, una prolongación natural de la creación literaria polaca, y por otra, de manera directa, a través de la adaptación. Es característico el que los estrenos de las películas basadas en novelas célebres como "Los Caballeros Teutónicos" de H. Sienkiewicz, "Cenizas" de S. Żeromski y "Faraón" de B. Prus constituyan una ocasión para entablar discusiones y polémicas, tanto referentes a las películas mismas como a sus fuentes, la novelística clásica del siglo XIX. El cine ofrece una nueva visión de estas obras, intenta darles una nueva actualidad. Los resultados de estos intentos son diversos. A veces, un libro desde hace tiempo no aireado, y que consagrado por el acuerdo tácito de todos no cobra vida al entrar en contacto con la pantalla, resulta desactualizado, ingenuo y vacío. Con frecuencia, sin embargo, en los diálogos de los antiguos héroes, en sus problemas y decisiones, encontramos nuestras posturas de hoy; el conflicto cubierto con un ropaje histórico resulta ser un conflicto nuestro, sin apagar, cercano. Porque, dígame lo que se diga, por ejemplo, "Cenizas" de Wajda, es